

## CATALUNYA

&gt; ELECCIONES 2010



Repaso a los estilismos

## LOS 'NÚMERO DOS' DE LAS LISTAS ELECTORALES

# Los que andan tras los candidatos

**PATRYCIA CENTENO**  
**A**segura el refrán que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. En el caso de los candidatos a la presidencia de la Generalitat de Cataluña, la fórmula se presenta igual de válida. **Montserrat Tura** (PSC), **Joana Ortega** (CiU), **Dolors Camats** (ICV) y **Carmen de Rivera** (C's) así lo pretenden. Las parejas electorales respectivas de **José Montilla**, **Artur Mas**, **Joan Herrera** y **Albert Rivera** intentan apoyar y complementar el mensaje de su partido también a través de su imagen. ¿Es simplemente fruto de la casualidad que cuatro de las seis principales formaciones catalanas lleven como *número dos* de su lista a una fémina? La mujer es ya el presente y el futuro de la política del siglo XXI: es la apuesta segura. Desde la secretaria de Estado de EEUU, **Hillary Clinton**, hasta la canciller alemana **Ángela Merkel**, pasando por **Cristina Kirchner**, presidenta de Argentina, o la ex vicepresidenta primera del gobierno español, **María Teresa Fernández de la Vega**. Pero pese a la inclusión de la mujer en la primera línea, lo cierto es que la política continúa basándose en los viejos arquetipos varoniles de antaño. Y si bien la imagen de un líder se basa en la seguridad (sociológicamente representada por el hombre), la seriedad (léase, experiencia y madurez) y la proximidad (aunque no cercanía), ¿cómo consigue una mujer encajar en este modelo?

## Políticamente incorrectas

Como en tantas ocasiones, el factor tiempo se convierte en la mejor respuesta. Bien lo saben las *número dos* a los comicios catalanes del próximo 28 de noviembre.

Valorada como uno de los mejores miembros del Govern de José Montilla, **Montserrat Tura** se mantiene fiel a sí misma y es la mujer política que más arriesga en su indumentaria (en diseños, estampados y tejidos). Y es precisamente con esos atrevimientos cuando la socialista gana. Con una oratoria pausada, relajada y casi aleccionadora, será su apariencia la que transmita fuerza y contundencia. Y es que, al igual que le ocurre a la mayoría de componentes del PSC, el punto débil de la actual consellera de justicia son las gafas. Con unas facciones tan apagadas, la moldura de la lente es la responsable de avivar el rostro y no de lo contrario. Asimismo, el maquillaje también juega un papel importante. Debe resaltar ojos –las cejas apenas se aprecian–, labios y pómulos. Como ya demostrara Sansón, el fino cabello de Tura también aparece como traba para destacar su seguridad.



Montserrat Tura. / DOMÈNEC UMBERT

Existen algunos trucos para potenciar un pelo endeble, todo es cuestión de voluntad.

Problemas de peluquería son los que no posee Joana Ortega, la siguiente a Artur Mas. Esta psicóloga de formación conecta perfectamente a nivel de imagen con el electorado de CiU –aunque del mismo modo, se aleja del resto de votantes. Le encantan las superposiciones en la ropa y, a veces, según el acto, abusar de ellas no es conveniente. Además, debe tener sumo cuidado con los escotes: un descuido podría provocarle más de un disgusto. Si llega al poder y gobierna para todos, cuidado con el uso de las joyas. Siempre, y más en época de crisis, la ostentación en política se conside-



Joana Ortega. / SANTI COGOLLUDO

ra totalmente desapropiada.

Por su parte, la *número dos* de ICV, **Dolors Camats**, requiere algo más de ayuda para encontrar su estilo. Como en los casos de Joan Herrera y el resto de miembros de esta formación, da la sensación que «*la gent d'esquerrres, ecologistes i feministes*» no tengan derecho a proyectar una buena imagen. Están obligados a controlar la ropa que escojan –perderían toda la credibilidad si no confiaran en la moda ética y ecológica– y a apostar por el diseño independiente. Es aconsejable que no se excedan con las prendas desestructuradas –Camats no debe permitir que las camisetas desbocadas exhiban la tira de su sujetador, aunque se trate de un acto informal– ya que restan seriedad. La comodidad y la modernidad no están reñidas, así que no hay nada que temer. El pelo corto a *lo garçon* le favorece y sólo debería prestar especial atención a las canas, no quitarlas pero sí cuidarlas. El maquillaje tampoco es el enemigo. En definitiva, conseguir una buena imagen descuidada requiere siempre de un exhaustivo estudio.



Dolors Camats. / DOMÈNEC UMBERT

Son los complementos y accesorios capaces de perfeccionar o destrozar un *look*. Y aunque las gafas de pasta negra que utiliza la *ciudadana* Carmen de Rivera en muchas de sus apariciones son una buena elección, lucir una pulsera PowerBalance en su mano derecha tras ser denunciadas por FACUA ante las autoridades sanitarias el pasado mes de abril –y penalizadas con una multa de 15.000 euros– es un tremendo error. Lo comprobó en sus propias carnes (o en sus muñecas) la actual ministra de Sanidad, **Leire Pajín**, a quien también sorprendieron con distintos modelos de estos brazaletes. Por otra parte, a quien forma tándem con Albert Rivera le



Carmen de Rivera. / RUDY

convendría domar su melena, poblada y voluminosa.

## Ellos, la noche y el día

Esquerra y Partido Popular son las únicas formaciones que no apuestan por una mujer como *número dos* de sus listas –aunque los populares cuentan con la única candidata a la presidencia, **Alicia Sánchez-Camacho**. Pese a esta coincidencia, todo lo demás separa a estos dos partidos, también a nivel de imagen.

Como se puede advertir, el segundo de los populares, **Jordi Cornet**, se ha animado a adelgazar de forma contundente. Se trata de una buena noticia no ya por una cuestión puramente estética,



Jordi Cornet. / JOAN MANUEL BALIELLAS

sino por salud. Pero pese a su casi recién estrenada figura, el popular sigue transmitiendo una estampa de dejadez absoluta. Con sólo 45 años y un rostro algo juvenil incluso para su edad, este abandono en su aspecto le produce un envejecimiento innecesario. Cornet no suele utilizar corbata –incomprendiblemente, ahora aún menos que cuando el nudo le oprimía la voluminosa papada– y el efecto descamisado no concuerda en ningún caso con su electorado conservador. Además, la moldura de las lentes y ese cabello exageradamente ladeado entorpecen todos sus estilismos.



Ernest Benach. / TONI GARRIGA/EFE

Mientras el popular anda totalmente desorientado y necesita con urgencia asesoramiento, **Ernest Benach** es uno de los políticos que mejor controla su imagen.

El republicano conoce perfectamente sus virtudes y sus defectos. Por ello, disfruta al adaptar su indumentaria a todas las situaciones y circunstancias que la agenda le reserva a lo largo de la jornada (trajes de distinto corte, diferentes modelos de gafas, barba impecable...). Con un armario variado, el aburrimiento en él no tiene cabida. De este modo, el presidente del Parlament se muestra totalmente capacitado para aleccionar en cuestiones de estilo al candidato por su partido, **Joan Puigercós**. Porque como bien recitan los niños en sus juegos: «Primero, basurero. Segundo, rey del mundo».